

derecha cuatro flechas: en la izquierda un espejo de oro adornado con plumas de todos colores; de sus dorados y trenzados cabellos pende una oreja de oro. El 19 de Mayo se celebraba una fiesta espíatoria, la mas solemne de este dios: en dicho dia como en tiempo de primavera y estío se le sacrificaban víctimas humanas.

Tevaikaiohona y Tazi, en los Mexicanos, dios y diosa de la tierra.

Texasukat, en los Mexicanos, el dios del vino.

Toia, el autor del mal en los habitantes de la Florida: atormenta y destroza cruelmente á sus mismos adoradores. En una fiesta solemne que se celebra todos los años en su honor, en medio del pueblo que grita y da ahullidos, las mujeres hieren con conchas los brazos de sus hijos hasta que fluye la sangre como una ofrenda á Toia cuyo nombre pronuncian tres veces. Durante este tiempo tres *djuamas*, ó sacerdotes, se entretienen escondidos dando saltos y contorsiones en una selva adonde van á consultar á Toia: allí estan dos dias enteros y mientras este intervalo la muchedumbre se entrega á sus danzas frenéticas, se agita, se hiere y gesticula, grita, reza y ayuna: el tercer dia los *djuamas* se presentan de nuevo con una respuesta, y despues de hacer nuevas danzas mas alegres y joviales como eran terribles las otras, se indemniza por un gran festin al cabo del largo ayuno que han tenido.

Tonantzin, era en los Mexicanos la diosa de la agricultura.

Tiam, buen genio, que segun los Americanos vela por cada hombre. Hay tantos Totams como hombres. Cada uno de ellos toma una vez por todas la forma de cualquier animal. En consecuencia, cada hombre debe procurar adivinar el que su Totam haya tomado la forma y absteniéndose de darle muerte, herirlo, ó comer un miembro cualquiera que sea de esta especie privilegiada. Si lo hubiese herido por desprecio, este seria un crimen imperdonable y que mas que otro cualquiera le atraeria la cólera del señor, ó árbitro de la vida.

Tupan, el espíritu del trueno, segun los indígenas del Brasil, era el único ser sobrenatural que conocian estos pueblos agenos al nombre de Dios. De todos los fenómenos de la naturaleza, el trueno es el que mas los afecta. Cuando los misioneros les representan á Dios como bueno y bienhechor. ¿Cómo ha de serlo, contestan estos pueblos estúpidos, cuando ese Dios nos espanta con el trueno? Tupan preside tambien á la agricultura.

Uahicha, en los Iroqueses y Hurones, genio que inspiraba á los charlatanes y les precedia el porvenir.

Virakotcha, es decir, la madre mar; una de las divinidades principales de los Peruanos, é individuo esencial de la trinidad Peruana compuesta de esta y de Patchakamak y Mamakotcha (V. *estos arts.*)

Vitslibochtli, el mas célebre de los dioses Mexicanos, era en ellos el dios de la guerra y de la adivinacion. Sus oráculos pronunciados por boca de los sacerdotes, tenían la consideracion de consejo militar. Vitslibochtli condujo en persona á sus adoradores, antes errantes y bandoleros (mexi) sobre la llanura de México, facilitándoles la conquista del pais que antes de la llegada de los Mexicanos, estaba en poder de los Navaltecas: dicha expedicion de seiscientas leguas cuyos pormenores se refieren, guardan cierta semejanza con los que señalaron la marcha de los Hebreos del Egipto hácia la tierra prometida. —Vitslibochtli era hijo de *Koatlíkoé*, piadosa y noble mujer que le concibió milagrosamente de un manojito de plumas que volaba por los aires y ella guardó en su seno: sus hijos los *Ceutsonhuitsnahuis*, viéndola en cinta, se conjuraron para darla muerte, pero Vitslibochtli saliendo en el instante del vientre de su madre, armado de pies á cabeza, esterminó á sus hermanos.—Segun nuestro historiador Solís, describe el templo de este dios; era de esta suerte. «Se encontraba primero, dice, una especie de capilla de piedra alta con treinta gradas, con una plataforma en alto, donde estaban puestos en una misma hilera, de trecho en trecho muchos troncos de árboles corpulentos tallados simétricamente, que sostenian las hastas ó picas en que estaban ensartados por las sienas los cráneos de las víctimas que habian sido

»inmoladas. Los cuatro costados de un inmenso patio cuadrado y cerrado que circuia el templo, tenia cada uno una puerta correspondiente á los cuatro puntos del cielo: cada puerta tenia sobre sus bases cuatro estatuas de piedra que ocupaban el rango de los dioses liminares ó porteros, á los cuales se les dirigian algunos saludos al entrar: el patio ó plaza era de estension tal, que ocho á diez mil personas podian bailar cómodamente en los dias de las grandes fiestas... La capilla donde estaba el idolo, estaba cubierta de un techo de una madera rara y preciosa. El dios colocado sobre un altar muy elevado y rodeado de cortinas, presentaba el rostro de persona, y estaba sentado en un trono sostenido por un globo azul nombrado cielo: llevaba en su cabeza un casco de plumas de diversos colores, figurando un pájaro con el pico y la cresta de oro bruñido. Su rostro horrible y severo lo era mas y mas por dos rayas azules que tenia en la frente y en la nariz: apoyaba su mano derecha en una culebra undulante que le servia de baston: en la mano izquierda llevaba cuatro flechas que los adoradores veneraban como un presente del cielo, y un escudo cubierto de cinco plumas blancas puestas en cruz (la cruz ejerce una consideracion muy importante en las representaciones mexicanas.)—Otra capilla á la izquierda de la primera encerraba el idolo *Tlaloch* (V. *Teskatlibochtli*) que se parece mucho á aquella. Tambien los Mexicanos consideraban á estos dioses por hermanos y tan buenos amigos que compartian entre sí el poder soberano de la guerra, iguales en fuerza y uniformes en voluntad.

Zemes (Los), eran cuando el descubrimiento de la América los dioses del pueblo de las Antillas. Como espíritus malignos y por temor á ellos recibieron adoraciones de aquellos habitantes. Algunos tenían nombres especiales y sus llamadas estatuas, generalmente eran horribles. El culto consistia en algunas ofrendas de tortas sagradas, frutos, flores y tabaco, haciendo procesiones, bailes y entonando cánticos en los que los insulares celebraban sus hazañas ó las de sus antepasados. Los templos de los Zemes eran cabañas: sus fiestas se anunciaban la víspera por los heraldos ó gritadores: á la misma hora se celebraban al sonido de tambores. Los sacerdotes pronunciaban los oráculos y distribuian las tortas sagradas: el menor fragmento de esta pasta santa estaba considerado como preservativo eficaz contra todos los males. Antes de presentarse delante del idolo, todo piadoso salvaje debia introducirse una varita en la garganta para que la escitase el vómito.

MITOLOGIA MAHOMETANA.

Desde la hegira, es decir fuga, de Mahomet (Mahoma) que sucedió el 16 de Julio del año 622 de nuestra era vulgar, huyendo de la ciudad de Mekka, donde era perseguido por la novedad de sus errores, á la de Medina en que se refugió, tiene principio esta Mitología diversa en un todo á la Arabe (V.)

Abu-Jahia, el ángel de la muerte segun los Mahometanos.

Al-Borah, Montura de Mahomet (Mahomá). El rapto violento de Mahomet á los cielos, de la manera como el profeta de los Creyentes lo ha contado, es un gran milagro entre sus sectarios, y sirve de fundamento á toda la religion mahometana.—Mahomet dice que el ángel Gabriel le llevó á la Mekka, el Al-Borah, montura de los profetas, que tenia parte de caballo y de camello (otros le suponen asno), que era de una blancura resplandeciente y de una velocidad increíble: subido en él lo condujo el ángel Gabriel por la brida á Jerusalem. Mahomet encontró allí al salir del templo una escala de luz, por la cual subieron al primer cielo; era de plata, y encontró á Adam con muchos ángeles: vió un gallo blanquísimo como la nieve, y tan grande, que sus pies puestos en el primer cielo, tocaba con la cabeza en el segundo, porque todos los cielos distan entre sí uno de otro una jornada de quinientos años, á proporcion del camino que acostumbramos andar cuando viajamos por tierra. Otros intérpretes dan á este gallo mayores dimensiones, porque le elevan hasta el

cielo sétimo, que es donde está el trono de Dios. Todas las mañanas Dios entona un himno, y el gallo le acompaña, razon porque todos los gallos de la tierra cantan á la misma hora.—Mahomet pasó al *segundo cielo*, que es de oro purísimo, y allí encontró á Noé, hijo de Nun, y doble número de ángeles que en el primer cielo.—En el *tercer cielo*, que es de piedras preciosas, encontró á Abraham con un número de ángeles aun mucho mas considerable. Uno de estos ángeles, entre otros, era tan corpulento, que la distancia de sus dos ojos, segun la proporcion de nuestros viajes de acá abajo, seria un viaje de setenta mil jornadas: el espacio que media entre los dos ojos, estando en proporcion de la altura de un hombre, como uno á setenta y dos, la altura de este ángel deberia ser el espacio de un viaje de catorce mil años; lo cual forma cuatro tantos de estension mas que Mahomet da á los *siete cielos* juntos; asi por un absurdo evidente hace á este ángel con una dimension extraordinaria para que pueda estar en el tercer cielo. Este ángel es el antes citado Abujabá, el ángel de la muerte: escribe los nombres de todos los que nacen, calcula sus dias, y cuando él los halla cumplidos, borra los nombres de los que mueren.—Mahomet fue luego conducido al *cuarto cielo*, que es de esmeraldas: allí encontró á José, hijo de Jacob, con una porcion innumerable de ángeles, y entre otros, uno como especie de Heráclito celeste, que deplora sin cesar los pecados de los hombres.—Mahomet, elevado al *quinto cielo*, que es de diamantes, encontró á Moisés y un número de ángeles siempre en número creciente.—En el *sesto cielo*, que es de carbunclos, Mahomet halló á Juan Bautista, y un número de ángeles mayor todavía que en ninguno de los cielos precedentes.—El *sétimo cielo*, que los Mahometanos llaman *Alicon*, es todo de luz divina. Mahomet vió á Jesucristo: Gabriel le esperó, porque no le era permitido acompañarle mas allá; el profeta subió hasta el trono de Dios, poniéndose á distancia de dos flechas: luego que recibió sus instrucciones del mismo Dios, el ángel Gabriel le volvió por el mismo camino. Todo esto sucedió en la décima parte de una noche.—Los escritores fabulosos mahometanos atribuyen á su profeta ciertos milagros que solo pueden figurar en la mitología: estos milagros son que Mahomet dividió la luna en dos; que los árboles le salian á menudo á su encuentro que de sus dedos hacia brotar las fuentes; que las piedras lo saludaban; que mantuvo con pocos víveres una multitud numerosa; que un camello le habló; que una paletilla de carnero le avisó que estaba envenenado.

Bajura, estandarte de Mahoma.

Isfendar, ángel custodio de la castidad de las mujeres mahometanas.

Zacum, arbol del infierno, cuyos frutos son cabezas de diablos.

MITOLOGIA OCEANICA.

En la imposibilidad de escribir un cuadro acabado de la mitología de estos pueblos, mientras no se completen las exploraciones de muchos parajes aun desconocidos, y mientras no se practiquen nuevas é imparciales observaciones que confirmen las hechas anteriormente, las presentamos ajustadas á la reseña geográfica en sus cuatro grandes secciones:

- 1.^a Malesia ú Oceanía Occidental
- 2.^a Melanesia ú Oceanía Austral
- 3.^a Micronesia ú Oceanía Boreal
- 4.^a Polinesia ú Oceanía Oriental.

RESEÑA GEOGRAFICA.

La Oceanía, mundo marítimo ó continente austral, quinta parte del mundo, se compone de una infinidad de islas esparcidas en el Grande Océano.—Sus límites son: al Norte

el Océano Indio, el Estrecho de Malakka, el mar de la China, la isla Formosa y el Grande Océano: al O. el Océano Indio: al S. el Grande Océano: al E. este mismo Océano que se para la Oceanía de la América.

Mares interiores, numerosos estrechos, golfos mas ó menos considerables, penínsulas, islas, rios, lagos y montañas existen en esta parte del mundo dividida en cuatro grandes secciones:—1.^a Malesia ú Oceanía Occidental,—2.^a Melanesia ú Oceanía Austral.—3.^a Micronesia ú Oceanía Boreal.—4.^a Polinesia ú Oceanía Oriental.

Malesia ú Oceanía Occidental, comprende el archipiélago Indio ó Indias Orientales, y se subdivide en Malesia meridional y Malesia septentrional.

Malesia meridional. I. Islas de Sonda—1.^o *Sumatra*, isla: *Achem*, reino: *Battak*, pais: *Siak*, reino: *Padang*, gobierno: *Benculen*, villa: *Menangkabu*, reino: *Palembang*, reino: *Lampungos*, pais: *Lingan*, reino.—2.^o *Java*, isla: *Bantam*, reino: *Mataram*, imperio reducido á los dos principados de Djoejo-Carta y Sura-Carta: *Batavia*, *Binteenzoorg*, *Cheribong*, *Samarang*, *Surabaya*, villas: *Bali* (Java pequeña) *Madura*: *Lombock*....

II. Archipiélago de Borneo: *Borneo*, isla: *Ponthiakak*, *Bandermassin*, residencias....

III. Archipiélago de Célebes: *Célebes*, isla: *Macassar*, reino: *Bonthain*, *Maros*, *Manado*, residencias: *Boni*, reino....

IV. Archipiélago de las Molucas: cinco pequeñas al O., *Ternate*, residencia: *Makian*, *Motir* ó *Morty*, *Batchian* y *Tidor*: cinco grandes al E., *Gilolo*, *Oby*, *Ceram*, *Amboina*, residencia en *Buru*: *Banda*, con residencia en *Nassau*...

V. Archipiélago de las islas Timorias: *Sumbawa*: *Biva*, reino, *Ombay*, *Florez*, *Solor*, *Timor*....

Malesia septentrional: Archipiélago de las Filipinas.—1.^o *Luzon* ó *Manila*, capital.—2.^o *Mindanao*: *Samboanga*: *Misamis*: *Caraga*.—3.^o *Panay*.—4.^o *Jolo* ó *Sulu*....

Segunda Seccion.—*Melanesia* ó *Oceanía austral*: comprende—1.^o *Nueva Guinea* ó *Papusia*.—2.^o *Australia* ó *Nueva Holanda* dividida en *costa oriental* ó *Nueva Gales del Sud*, donde está *Sidney* capital, *Parramatha*, *Bathurst*....—*costa meridional*, subdividida en *Tierras de Grant*, de *Baudir*, de *Findelos*....—*Costa occidental*, subdividida en *Tierras de Leeuwin*, de *Edels* y de *Endrach*....—*costa septentrional*, subdividida en *Tierras de Wit*, de *Van-Diemen* del Norte, de *Arnheim* y de *Carpentaria*.—3.^o *Tasmania* ó *Tierra de Diemen*, cuya capital es *Hobart-Jown*.

Los archipiélagos principales á saber:

Islas del *Almirante*.

Archipiélago de *Nueva Bretaña* con las islas de *Nueva Bretaña*, *Nueva Irlanda* y *Nuevo Hannover*.

— de *Salomon*.

— de la *Luisiada*.

— de *Vani-Koro* ó de *La-Perouse*.

— de las *Nuevas Hébridas* ó *Sancti-Spiritus*.

Nueva Caledonia con las islas *Loyally*.

Archipiélago *Viti* ó *Fidji*.

Tercera Seccion.—*Micronesia* ú *Oceanía Boreal*, comprende:

Archipiélago de *Bonim-Sima* ó de *Magallanes*

— de las *Marianas* ó de los *Ladrones* con la isla *Guaham*.

— de las *Carolinas* ó *Nuevas Filipinas* con la isla *Palaos*: *Yap*: *Hogoleu*: *Pumipet*: *Ualan*.

— de las islas *Marshall* con las islas *Mulgrave*.

— de las islas *Gilbert*.

Cuarta Seccion.—*Polinesia* ú *Oceanía Oriental*, dividida en *Polinesia Septentrional*, *Polinesia meridional*

Polinesia septentrional con las islas *Hawai* ó *Sandwich*: *Hanaruru*....

Polinesia meridional contiene:

- Archipiélago de Nueva Zelanda compuesto de dos grandes islas *Tavai-Pounamou*, ó Tasmania del Sud é *Ikana-Mawi* ó Tasmania del Norte, separadas por el estrecho de Cook.—Además, las islas *Auckland*, *Macquaria*, *Campbell*, *Antipoda*, *Bounty*, *Chattam*.
- de *Tonga* ó de los *Amigos* con la isla *Tonga-tabou*.
 - de *Hamoá* ó *Samoa* ó de los *Navegantes* ó de *Bougainville*.
 - de *Cook*.
 - de *O' Thaiti* ó Islas de la *Sociedad* con la isla *Tahiti*.
 - de *Pomotou* ó *Peligroso*.
 - de *Nouka-Hiva* ó de las *Marquesas*.

MALESIA U OCEANIA OCCIDENTAL.

Los isleños de Pulo-Pinang (en malayo isla de Arek) y llamada asimismo isla del príncipe de Gales, situada á la entrada del estrecho de Malakka, Archipiélago de Nikobar, aun que tienen idea confusa de un Ser Supremo le nombran *Knallen*.

Los habitantes de Sumatra dan á Dios el nombre de *Allah* y los de *Diuais*, *Djinus* á los espíritus superiores. La voz *allah*, procede de los árabes: *diuais* es tomada de los *diutas* del Indostan: *djinus* deriva del persa.—Los pueblos de Sumatra creen en la metempsicosis tomada de los Indios con la diferencia de que sus almas van á residir en el cuerpo de los tigres á cuyos animales veneran, suponiendo que en un paraje recondito del interior de Sumatra, los tigres tienen su gobierno y su corte y habitan ciudades con casas cubiertas con cabellos de mujeres.—A imitación de los Egipcios veneran los cocodrilos.—Los negros de ciertas localidades inducidos por el temor, rinden adoraciones á las serpientes.

Los del país de Battah, ó Battas, nombran *Dibata-assi-assi* al Dios Supremo, el cual creó otros tres grandes dioses: creen además en la metempsicosis.

Los Lampungos situados en el extremo meridional de Sumatra desde Palembang hasta la frontera de los Pasumah, no obstante, sus costumbres como los de Sumatra, adoran el mar.

Los Balineses profesaron en un principio el Buddhismo hasta hace unos 400 años que se estableció el culto de Siva ó Mahadeva, su gran dios á quien tributa adoraciones la mayoría de los habitantes de Bali. *Siva* es conocido con el nombre de *Pramu Siva* (Señor Siva) y también con las denominaciones indias de *Kala*, *Antapati*, *Nila-Kanta* y *Dyagat-Nata*: las palabras alusivas á su culto *Ong*, *Siva*, *Chatur*, *Benya*, quiere decir adoración á Siva, el de los cuatro brazos.—Los sectarios de Siva están divididos, como en la India Occidental, en cuatro grandes castas: una quinta llamada *chandaba* que existe en Bali por ser impura y habitar en las afueras de las poblaciones, la componen los alfahareros, tintoreros, traficantes en pieles, vendedores de bebidas espirituosas y los destiladores.—Tienen lo mismo que los indios de todas las castas un gran respeto á la vaca, no comen su carne, ni usan la piel, ni hacen cosa alguna que pueda causarle el menor daño; aunque cierta porción de los Balineses comen de toda clase de carnes.

Brahma es el primero, Vichnú el segundo y Segara el tercero de los dioses que reconocen parte de los Balineses. *Brahma* el dios Supremo de quien hablan con sumo respeto, está considerado como el dios del fuego: *Vichnú* el que preside á los ríos: *Segara* el dios del mar: *Segara* en lengua javanesa y de bali significa *mar*.—Conservan la tradición de Rama que salió de una isla en la confluencia del Dyemnah y el Ganges, y se ve distintamente en uno de sus templos una imagen de Ganesa con la cabeza de elefante y una estatua de *Durga* sentada sobre un toro.

Los Balineses creen como los Battas en la metempsicosis con la diferencia de que el ti-

gre real y generalmente posee un alma humana, por cuyo motivo le consideran como sagrado, le tratan con suavidad y respeto, y nadie se atreve á matarlo.

De los Balineses, en fin, son los *Adias*, los *Devas*, la *Galungan* y los *Orang-alus*.

Adias, los que ejercen el sacerdocio cuyo carácter es hereditario en ciertas familias, aunque no les consideran brahmanes sino despues de llegar al mayor grado de su orden: se conocen generalmente por su larga cabellera; pero al hacer las ceremonias religiosas usan un traje particular y un cordón semejante al de los brahmanes del Indostan.

Devas, divinidades especiales tutelares que reinan sobre los elementos, las montañas, los bosques, los Estados y las provincias, son unos espíritus benéficos; protectores de la raza humana, que acogen las súplicas de los mortales, reciben con satisfacción los sacrificios que les dirigen, saben lo que sucede en la tierra, ven constantemente los hombres y negocios de este mundo, y todos los sucesos juntamente con el destino de los mortales depende de ellos. Los *Devas* en la tierra habitan varias localidades: unos en lo más recóndito de las selvas: otros sobre las colinas ó montañas: otros en las márgenes de un torrente impetuoso, ó en las orillas de un arroyuelo cristalino. A los *Devas* están dedicadas ciertas clases de árboles.

Djinns, genios ó espíritus malos ejercen unas funciones distintas y contrarias á los *Devas* (*V. Orang-alus*.)

Galungan, solemnidad que dura cinco días y *Kuringan* otra por espacio de dos días, grandes fiestas que celebran los Balineses hácia los solsticios cuando se planta y cuando se cosecha el arroz.

Orang-alus, ó sea hombres sutiles, impalpables é invisibles que constituye una clase intermedia entre los hombres, los *devas* y los *djinns*, en la cual se amalgama lo material y lo inmaterial, participando de la naturaleza humana y de los espíritus.

Segun los habitantes del archipiélago de Célebes, el Sol y la Luna, eternos como el Cielo, tenían compartido su imperio, mas habiendo reñido por causa de la ambición, la Luna emprendió la huida y haciéndose una herida parió á la Tierra. Respetaban la vida de los animales, aun cuando los inmolaban á dichos astros, Sol y Luna, á los que debían su existencia y fecundidad: los padres á veces les sacrificaban sus hijos.

Sus divinidades primitivas como *Avatana* ó *Batara*, *Gron*, *Varuna*..... denotan relaciones entre Célebes y los puertos del Indostan.—*Aggi* se nombran los sacerdotes: creen en la inmortalidad del alma.

Muchos de los habitantes de Célebes profesan una especie de sabeismo, pero no son idólatras.—El país de Turadja, situado hácia el interior, hállase hoy habitado por los *Alfuras*, oriundos de Borneo: creen en los *empongs*, espíritus maléficos, y se imponen penosos sacrificios. Parece contener monumentos é inscripciones en sanscrito y otros idiomas: los restos de escultura indostánica y las tumbas de basalto están cubiertas de geroglíficos.

Los insulares de Timor á imitación de los Egipcios, reputan como sagrado el cocodrilo, al que sacrifican á veces una doncella en la flor de su edad.—Los de las islas *Keys*, también de Timor, observan el culto de los Fetiches.

MELANESIA U OCEANIA AUSTRAL.

Los Papuas y los *Arafakis* de Nueva Guinea, profesan un sistema religioso en que el respeto y culto de los muertos parecen figurar de un modo muy notable: dedícanse con especial cuidado á la construcción de los sepulcros que coronan de ofrendas y de singularísimas estatuas: algunas tumbas presentan formas muy complicadas y simétricas.

Los indígenas de la Australia ó Nueva Holanda, creen en la inmortalidad del alma, solo que ésta al morir el hombre ó pasa al cuerpo de otra criatura, ó permanece cantando tristemente y revoloteando por los árboles. En Nueva Nursia profesan el dualismo. *Mologon* es

el Ser Supremo, alto, sabio y fuerte, creador de la tierra y de los astros, que lo creó todo de un sople, el autor de todo bien; al paso que *Chienga*, el espíritu maligno, molesta y persigue por todas partes. El Sol es su amigo y protector: la Luna un astro maléfico. Los *bollias* ó brujos son respetados y temidos por la grande influencia que ejercen en la vida y en la muerte: por último, creen que grandes serpientes que viven en los charcos ó lagunas devoran á los que á ellos se acercan ó andan de noche.

En Nueva Irlanda y aldea de Leukiliki, no lejos del Puerto Praslin, existe la casa de los *Idolos*. Este edificio, dice M. Blosseville, construido como á cien pies de la ribera tiene 36 de largo, por 11 de ancho y 18 de altura, formando una especie de pagoda abierta en uno de los extremos y dividida en dos partes por un tabique, en que se hallan los ídolos: el principal, colocado á la entrada, representa la estatua de un hombre, como de tres pies de altura, groseramente esculpida y pintada de blanco, negro y rojo; á su derecha hay un gran pez y á la izquierda una figura informe que parece la de un perro: á cada lado se ven otros cinco dioses representando cabezas humanas, de un pie de altura, pero cuyas facciones apenas pueden distinguirse, y en el fondo aparece otra figura de mayor dimension pintada de rojo, y con los ojos formados por dos pedazos de nácar: al lado hay un adorno de madera artísticamente trabajado, que los naturales denominan *Prapraguan*, y á que tributan respetuoso culto, bien que no sea sino el mismo ornamento que colocan en la proa de las canoas. Todos estos dioses de madera reciben ofrendas y presentes, por lo que me pidieron con este objeto un cuchillo, que cedí sin dificultad, añadiendo además una medalla, que coloqué en el cuello del *gran Dios*, y que espero permanecerá allí durante muchos años. Por lo demás, ninguna noticia pude adquirir acerca de la religion de estos insulares, ni si practicaban sacrificios humanos, bien que no ví allí ningun hueso que lo indicase: los indígenas dan á estos ídolos el nombre general de *bakoni*.

Los del archipiélago de Salomon creen que los hombres, despues de muertos, suben inmediatamente al cielo.

Los insulares de Vanikoro, archipiélago de La-Perouse, nombran *Atona* á su dios, cuya divinidad es un hormiguero en medio de un bosque: segun los habitantes de Tikopia, hay en las aldeas una casa dedicada al culto de las divinidades. Aun cuando no se puede asegurar cosa alguna acerca de sus creencias religiosas, parece probable que sus divinidades son las cosas que ellos mismos consagran.

La raza negra de las Nuevas Hébridas, conservan la tradicion de un diluvio universal acaecido poco despues de la creacion, salvándose de él ocho personas en dos grandes canoas: creen en los hechizos y brujerías.—De esta supersticion participan los indígenas de Nueva Caledonia.

MICRONESIA U OCEANIA BOREAL.

Los naturales del archipiélago de las Marianas antes del arribo de los Españoles, ignoraban que hubiese otras tierras y se reputaban los únicos hombres del universo: creen un principio en el mundo; no conocen divinidad alguna; carecen de toda idea de religion; no tenían altares, templos, sacrificios, culto, ni sacerdotes. *Puntan*, hombre singular que moraba en el espacio, cometi6 á sus hermanos el encargo de formar de sus hombros el firmamento y la tierra; de sus ojos el cielo y la luna, y de sus cejas el arco iris. El primer hombre fue formado de una piedra de la roca *Fanna*, islote de la costa occidental de Guaham.

Makalinos se nombraban los mágicos ó adivinos por la evocacion de sus parientes muertos, de quienes conservaban los cráneos «tenían (1) el poder de mandar á los elementos, de volver la salud á los enfermos, de cambiar las estaciones, de proporcionar una cose-

(1) Nuevo Viajero Universal... tom. IV, *Oceania*: Madrid: Gaspar y Roig, editores: 1862: pág. 525-526.

»cha abundante y una buena pesca.—Cuando moria un indígena, se ponía una cesta junto á su cabeza para recoger el espíritu, suplicándole que al dejar el cuerpo viniera á colocarse en aquella cesta, habitando allí en adelante, ó á lo menos escogiéndola como sitio de descanso en las ocasiones en que los visitase.—Solian frotar los cadáveres con aceites olorosos, y pasearlos por las casas de sus parientes para que eligieran habitacion. ¡*Hu, hu!* gritaban, y luego pronunciando el nombre del difunto, decían: ahora que vuestro socorro nos es necesario, si os hemos sido queridos, socorrednos. Otros depositaban los huesos en cavernas próximas á sus casas, denominándolas *goma alomtig* (casa de los muertos). Creían, pues, en la inmortalidad del alma, y hasta tenían un paraíso y un infierno...» El paraíso era un lugar delicioso y debajo de tierra, lleno de cocoteros, cañas dulces y sabrosísimas frutas: *zazarraguan* se nombraba el infierno, ó la casa de *Kaifi* (el diablo); éste tiene un horno encendido, en el que caldea las almas y las vapulea continuamente.

«Ni la virtud ni el vicio, dice la citada obra, conducian á tales parajes: nada aprovechaban al efecto las buenas ni las malas acciones; todo consistia en la manera de morir: si era de muerte violenta, se iba al *zazarraguan*; si de muerte natural, al paraíso. Estaban persuadidos de que los espíritus los visitaban, y se les oía quejarse de ser atormentados por espectros. Durante sus pescas, guardaban profundo silencio, ayunaban y se imponían otros sacrificios, por temor á los *anitis* ó almas de los muertos. Tenían entera fe en los sueños....»

Los Carolinos occidentales, segun la tradicion, reconocen por espíritus celestes mas antiguos á *Sebuar* y su esposa *Stalmeleul*, padres de *Elieulep* y *Ligobud*. *Elieulep*, casado con *Letheuhiul* en la isla de Ulea, falleció jóven y vol6 su espíritu al cielo, dejando un hijo llamado *Leugneileng*, reverenciado como al Gran Señor del cielo, del que es heredero presuntivo. *Elieulep*, su padre, disgustado de tener solo un hijo, adoptó á *Rechahuileng*, jóven hermoso, natural de Lamurek: éste, fastidiado de estar en la tierra, subióse al cielo para gozar en él de la felicidad de su padre; pero abandonando el cielo, permanece en la region media del aire para hablar y comunicar los misterios celestes á su madre que decrepita vive aun en Lamurek: los naturales de este punto sostienen con estas fábulas el respeto y la consideracion de sus vecinos. *Ligobud*, hermana de *Elieulep*, se hizo embarazada en la region del aire y descendiendo á la tierra, dió á luz tres hijos. Como encontrase la tierra árida é infructifera, valiéndose del poder de su palabra, la cubrió de yerbas, flores, árboles frutales y prados, y además la pobló de seres racionales. En los tiempos primitivos, que era desconocida la muerte, habia un corto sueño: los hombres dejaban la vida el último dia del menguante de la luna, y cuando aparecia de nuevo en el horizonte resucitaban, como el que se despierta de un sueño apacible. Mas *Erigiregers*, el espíritu maligno, como enemigo del género humano, les dió una muerte particular, de modo que los que morian no resucitaban mas, por cuya razon se llamaron *elus malabús*, para distinguirlos de los espíritus, denominados *elus malafirs*. De la categoria de *elus malabús* es *Morogrog*, expulsado del cielo por sus modales groseros y descorteses, que trajo á la tierra el fuego, desconocido hasta entonces. *Leugneileng*, hijo de *Elieulep*, casó con dos mujeres, una celeste, otra terrestre: en la celeste hubo dos hijos *Carrer* y *Melili*, en la terrestre, natural de Falabu, en el grupo de Murileu, tuvo á *Ulisat*. Este jóven, noticioso de que su padre era un espíritu celeste, por verlo, se elevó en el aire, mas como cayó en tierra para conseguir su deseo encendió una grande hoguera, y sostenido por el humo volvióse nuevamente, y tocando en el cielo dió un abrazo á su padre.—Los Carolinos atribuyen el alma racional al sol, la luna y las estrellas, que suponen habitadas por espíritus celestes, y sin embargo de reconocer todas estas divinidades, no tienen templos, altares, sacrificios, ofrendas, ni especie alguna de culto exterior.—Los hombres se sacrifican á los muertos se reducen á lo siguiente: los cadáveres de las personas importantes son arrojadas mar adentro para que sirvan de pasto á los tiburones y á las ballenas, y si muere una per-